



Visión del socialismo en los escritos políticos del joven Jesús Enrique Lossada*

*Reyber Parra Contreras***

Resumen

Se analiza la visión del socialismo presente en los escritos políticos de Jesús Enrique Lossada (principal artífice de la reapertura de la Universidad del Zulia en 1946 y prominente intelectual venezolano de la primera mitad del siglo XX), específicamente los escritos que publicara en 1918, cuando transcurría su vida de joven intelectual. La investigación se orientó mediante la articulación de las operaciones de análisis y síntesis propias del método histórico junto con la propuesta lingüística del enfoque semántico-pragmático para el análisis del discurso, lo que permitió demostrar que el joven Lossada de 1918 fue, en esencia, un socialista que se identificó con el socialismo utópico y con los planteamientos económicos de Proudhon.

Palabras clave: Jesús Enrique Lossada, socialismo, socialismo utópico, Proudhon, enfoque semántico-pragmático.

* Este trabajo forma parte de los resultados arrojados por el proyecto de investigación: "Orígenes y desarrollo del debate socialista en Venezuela (1849-1936)", adscrito al Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad del Zulia.

** Profesor de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia. reyberparra@gmail.com, reyberparra@hotmail.com

Vision of Socialism in the Political Writings of Young Jesus Enrique Lossada

Abstract

This paper discusses the vision of socialism in the political writings of Jesus Enrique Lossada, principle craftsman for reopening the University of Zulia in 1946 and prominent Venezuelan intellectual during the first half of the twentieth century, found in his writings published in 1918 during his early intellectual life. The research combined analysis and synthesis operations belonging to the historical method along with the linguistic proposal for a semantic-pragmatic approach to discourse analysis. This approach showed that, in 1918, young Lossada was in essence a socialist identified with utopian socialism and the economic approaches of Proudhon.

Keywords: Jesus Enrique Lossada, socialism, utopian socialism, Proudhon, semantic-pragmatic approach.

Introducción

Jesús Enrique Lossada constituye uno de los referentes históricos y morales de la Universidad del Zulia, no sólo por su destacada participación en el proceso que condujo a la reapertura de esta institución en 1946, sino también por haber sido el epicentro de aquel movimiento cultural que durante el segundo tercio del siglo XX procuró renovar la vocación académica de las noveles generaciones intelectuales de Maracaibo.

El liderazgo de Lossada fue de gran importancia para que, por un lado, cesara la vigencia de la medida gubernamental que en 1904 le arrebatara al Zulia su Universidad; y, por otro, para hacer posible el reimpulso del proyecto fundacional de la Universidad del Zulia, que había sido concebido por prominentes intelectuales zulianos de la segunda mitad del siglo XIX. Es por ello por lo que resulta tan apropiado, y al mismo tiempo aleccionador, la consigna que el mismo Lossada legara a su Universidad: *Post Nubila Phoebus*, es decir, después de un tiempo de tiranía, de trabas burocráticas y de oscuridad, que impidió la continuidad de aquel proyecto, sobrevino un tiempo de luz, de conciencia, que posibilitó la reaparición y permanencia en el tiempo de la Universidad del Zulia.

Por ser parte importante en la historia cultural del Zulia, Lossada requiere ser estudiado de manera integral, prestando atención no sólo a

su desempeño como intelectual y líder, sino también a todo lo que tiene que ver con las ideas políticas, visión del mundo y convicciones que le caracterizaran.

Al respecto, este trabajo se elabora con el propósito de analizar la visión del socialismo que está presente en los escritos políticos de Jesús Enrique Lossada, específicamente los que publicara en 1918, cuando transcurría su vida de joven intelectual. Cabe resaltar que lejos de pretender generar una explicación concluyente en torno a la orientación ideológica de Lossada en las diversas etapas de su pensamiento, sólo se ha tomado en cuenta un momento en la vida de éste (etapa de la juventud), a fin de conocer su visión del socialismo en medio de las circunstancias temporales del año 1918.

Desde el punto de vista teórico y metodológico, la investigación se orienta mediante la conjunción del método histórico y el análisis del discurso, en particular el enfoque semántico-pragmático (Molero: 2002, 2003; Cabeza y Molero, 2003; Franco, 2002).

1. Fundamentos teórico-metodológicos

El diálogo interdisciplinario sigue siendo hoy día una necesidad para el historiador y para cualquier estudioso de lo social. La lingüística, al respecto, tiene mucho que aportar a la hora de interpretar los testimonios o textos que constituyen la materia prima en el oficio de crear conocimiento histórico.

El análisis del discurso es una experiencia proveniente de la lingüística que perfectamente puede articularse con el método histórico, a fin de hacer más fructífero el abordaje de las fuentes. De dicha experiencia han surgido diversos modelos, entre los cuales se encuentra el enfoque semántico-pragmático, entendido como:

...un instrumento basado en una teoría y una metodología que permite acercarse al estudio de diferentes tipos de discursos, tomando muy en cuenta las formas lingüísticas. Es semántico porque intenta explicar cómo el significado de las lenguas se transforma en significaciones contextualizadas en el discurso y es pragmático porque le interesa una visión del discurso desde fuera, en el contexto, en la situación, es decir en un evento de comunicación, donde se entablan unas rela-

ciones (SABER y QUERER) entre los interlocutores que son las que determinan...el contenido y las formas de los mensajes (Molero, 2003: 6-7).

Así, pues, el componente semántico se refiere a todo lo relacionado con los significados discursivos y en éste se identifican y analizan los tópicos, macro-estructuras y esquemas básicos que recogen los ejes temáticos más importantes del texto (Cabeza y Molero, 2003). Por su parte, la pragmática estudia la intención de producir significado mediante el lenguaje. En este componente pragmático las evidencias lingüísticas son abordadas tomando en cuenta el contexto en el cual éstas aparecen, es decir, ubicándolas en los ámbitos: político, económico y socio-cultural donde se desenvuelven los actores sociales.

Según Molero (2002) la propuesta del enfoque semántico-pragmático se fundamenta en varias perspectivas teóricas que se complementan, a saber: la semántica lingüística de B. Pottier, la lingüística textual de T. van Dijk, las secuencias prototípicas de Jean M. Adam y los modos de organización discursivos de P. Charaudeau.

El modelo comunicacional lingüístico presente en el enfoque semántico-pragmático está organizado en varios niveles: "...referencial (mundo real o imaginario), conceptual (esquemas conceptuales, universales), lingüístico (competencia, saber lingüístico), discursivo (enunciado manifiesto, coherente; presentado tipológicamente en forma narrativa, descriptiva, expositiva, argumentativa, dialógica)" (Franco, 2002: 26).

El nivel referencial puede entenderse como el mundo de la realidad social susceptible de ser aprehendido por los hablantes (Molero, 2003); el nivel conceptual se refiere a los conceptos generales y universales, así como a la intención y propósito del emisor; en el nivel lingüístico se aborda el funcionamiento del léxico o las evidencias lingüísticas que aporta el discurso; el nivel discursivo, por su parte, está asociado íntimamente a la pragmática, la cual tiene que ver con "la situación de comunicación, los interlocutores, el contexto y los actos de habla" (Molero, 2002).

2. Origen del socialismo

La doctrina política, social y económica del socialismo es, esencialmente, producto del siglo XIX. El socialismo nace en respuesta a la miseria desencadenada por el sistema de producción de las fábricas en Euro-

pa, específicamente en Francia e Inglaterra. En el primer tercio del siglo XIX, intelectuales de estos dos países comenzarían a echar las bases de esta doctrina, movidos por el ideal de mejorar las condiciones de vida de los obreros y demás excluidos de la Europa industrializada.

En la década de 1840 el concepto de “socialismo” hacía referencia a distintas corrientes o ideologías más o menos radicales, que perseguían la renovación pacífica de la sociedad mediante una serie de reformas (Cavillotti, 1973). El principal incentivo para la aparición de más de una vertiente socialista tenía mucho que ver con las desigualdades sociales y las injustas condiciones de trabajo que presentaron los centros industrializados de Europa desde el siglo XVIII. El liberalismo, después de haber impulsado la tesis de que el progreso dependía de la expansión industrial, no pudo impedir que el orden que había creado entrara en contradicciones, hasta el punto de abrirles paso a corrientes ideológicas alternativas que cuestionaban la supremacía del interés individual.

Las contradicciones internas del sistema capitalista, evidenciadas en la profunda crisis social de la primera mitad del siglo XIX, fueron determinantes en la aparición de los planteamientos socialistas y del movimiento obrero. Ciertamente, el socialismo no hubiera podido ser posible sin la industrialización y el proletariado que de ésta surgió.

El socialismo, en su origen, está conectado directamente con la Revolución industrial y las consecuencias económicas y sociales que se introducen en Europa con la etapa inicial de la llamada era industrial. También, desde el punto de vista ideológico, el socialismo partió de la filosofía social del siglo XVIII. De Rousseau y de algunos jacobinos y demócratas extremistas, retomó el principio de la subordinación del bien privado al bien público, tesis que sería sustancialmente elaborada por Babeuf (1760-1797) en su programa de 1796 (Rudé, 1972). De la Ilustración reivindica la igualdad general, que también fue defendida por Babeuf con la llamada “conspiración de los iguales”.

Las bases doctrinarias del socialismo se estructurarían en la primera mitad del siglo XIX. Los artífices de esta obra fueron los franceses Saint-Simon, Fourier, Cabet y Leroux, así como los ingleses Owen y Godwin, quienes en conjunto formaron parte del denominado socialismo utópico; a partir de esta experiencia inicial se avanzó hacia nuevos planteamientos doctrinales, elaborados por los franceses Blanc, Proudhon, Blanqui y el alemán Weitling, los cuales iniciarían la transición hacia el

socialismo científico. En el decenio de 1870 pasan a ser centrales en el seno del socialismo dos corrientes ideológicas: marxismo y anarquismo bakuninista o anarcocolectivismo (Godio, 1980b).

El socialismo utópico continental, representado en buena parte por Saint-Simon, Fourier, Cabet y Leroux, se estableció en la América Latina durante el lapso que transcurre entre el final de las guerras independentistas y el decenio de los sesenta en el siglo XIX (Rama, 1976). En sus diversas vertientes, el socialismo se propagó con mayor intensidad en los países del Cono Sur (Argentina, Uruguay, Chile), región en la que fue más significativa la afluencia de inmigrantes europeos, entre quienes se encontraban intelectuales y obreros identificados con los principios socialistas.

La revolución socialista rusa de 1917 impactaría favorablemente en la difusión de la corriente marxista y la organización política de los comunistas en Venezuela. Marcano (1980) comprobó que los sucesos que dieron lugar al ascenso de los bolcheviques al poder en Rusia fueron expuestos al público lector por importantes periódicos de Venezuela, específicamente: Panorama, El Luchador, El Universal, La Religión y El Nuevo Diario, sin que sus editores mostrasen mayor interés o fijasen posición en torno a los cambios operados en Rusia.

Otros medios impresos, como El Grito del Pueblo, en La Victoria, y El Obrero, en Caracas, se dieron a la tarea de publicar comentarios y juicios de valor positivos en relación con la revolución bolchevique, razón por la cual estos periódicos fueron clausurados por la dictadura gomecista.

A pesar de las medidas represivas, el gobierno de Gómez no pudo impedir que de manera clandestina ingresaran al país libros, folletos, periódicos y papeles -impresos en el exterior- con propaganda comunista o subversiva (Brito Figueroa, 1977). Se ha comprobado que en la década de los años veinte, existían en Caracas publicaciones como: *El capital* de Marx, *La dictadura del proletariado* de Tassin, *El capitalismo de Estado y el impuesto en especies* y *El imperialismo* de Lenin (Godio, 1980a).

3. Algunos aspectos biográficos y contextuales en torno a la figura de Jesús Enrique Lossada

Nace en Maracaibo el 15 de julio de 1892. Bachiller en Filosofía por el Colegio Federal de Varones de esta misma ciudad en 1912 y, posterior-

mente, en 1921, abogado egresado de la Universidad de Los Andes, donde también se doctoró en Ciencias Políticas.

A partir de 1917 se desempeñó como docente del Colegio Federal de Varones; al año siguiente fue designado juez del distrito Maracaibo y entre 1923 y 1925 ejercería funciones como juez de primera instancia en lo civil y mercantil del estado Zulia. En 1930 es nombrado director de la Escuela de Ciencias Políticas de Maracaibo, donde impartiría clases de Derecho civil y Derecho romano. Allí permanecería hasta 1935, para después, tras la muerte de Juan Vicente Gómez, ser elegido Presidente del Concejo Municipal de Maracaibo y Diputado por el estado Zulia al Congreso Nacional (1937-1940). Fue presidente del Colegio de Abogados del estado Zulia en varias ocasiones (1934-1935; 1940-1941) y Director del Liceo Baralt, antiguo Colegio Federal, hasta 1946. En este año concretó una de sus más importantes aportes al país: la reapertura de la Universidad del Zulia, institución que dirigió hasta el día de su muerte el 28 de junio de 1948.

Según Requena (1981), en la vida política de Lossada pueden hallarse cuatro frutos maduros, a saber: 1) su tarea de Presidente del Concejo de Maracaibo; 2) la Constitución de 1947, en la que trabajó como redactor; 3) sus aportes a la Ley de Educación Nacional de 1948, así como su actuación en la Federación Venezolana del Magisterio; 4) la reapertura de la Universidad del Zulia, tarea a la cual se entregó por completo.

Su labor intelectual fue intensa. En 1913 fundó la revista *Psiquis* y en 1915 formó parte de la redacción de *El Fonógrafo*. De igual manera escribió para *El Comercio*, *Relieves*, *Los Ecos del Zulia* y *Panorama*. Los escritos de Lossada recogieron sus inquietudes en materia literaria, jurídica y filosófica. Entre sus trabajos publicados destacan: *¿Es Dios la naturaleza misma o un ser distinto y superior a ella?* (1911), *Madréporas* (1918), *El reloj de los girasoles* (1927), *La evolución jurídica de Roma* (1930), *Apuntes sobre el proyecto de Ley Orgánica de Educación Nacional* (1937), *La máquina de la felicidad* (1938).

4. Corpus y esquema básico incluyente

Los escritos políticos de Lossada correspondientes al año 1918 (en los cuales se fundamentan los resultados de la presente investigación), se localizaron en las *Obras selectas del Dr. Jesús Enrique Lossada. Escritos filosóficos, históricos y políticos 1911-1948*, donde Requena (1981) especi-

fica que éstos fueron publicados originalmente en el diario *Panorama*. A continuación se indican los títulos de estos trabajos y el Esquema Básico Incluyente¹ de cada uno de ellos:

- Lossada, Jesús Enrique (1918 a) [Texto 1]. *El socialismo, su origen y su objeto*: El socialismo ha defendido los principios de la igualdad.
- Lossada, Jesús Enrique (1918 b) [Texto 2]. *El socialismo y la doctrina darwiniana*: La especie humana se guía por la inteligencia y el sentido moral, y el socialismo en nada se opone a la doctrina darwiniana.
- Lossada, Jesús Enrique (1918 c) [Texto 3]. *El derecho de propiedad*: El socialismo condena la propiedad por injusta y el derecho de propiedad presenta tres falsos fundamentos: la ocupación, la ley civil y el trabajo.
- Lossada, Jesús Enrique (1918 d) [Texto 4]. *Incompatibilidad del régimen de la propiedad*: El régimen de la propiedad es inconveniente y el régimen colectivista es conveniente.
- Lossada, Jesús Enrique (1918 e) [Texto 5]. *Las teorías económicas del valor*: La causa del valor ha sido tratada por diversas teorías, cuyas explicaciones son objetables.

5. Visión del socialismo

Del pensamiento de Lossada puede decirse, siguiendo a Requena (1981), que atravesó por dos etapas: una correspondiente a su juventud y que coincidió con el período posterior a la Primera Guerra Mundial; otra, propia de su época de madurez, que se iniciaría con el fin de la dictadura gomecista en Venezuela. En la primera etapa, Lossada se interesó principalmente por la cuestión social desde una perspectiva revolucionaria; a partir de 1936 su interés se centra en lo colectivo y en la democracia.

Sin embargo, para Requena (1981: 27) “...hay un vector que vertebraba desde el comienzo hasta el final...” los escritos de Lossada: el liberalismo, en particular el “liberalismo romántico” que tuvo amplia receptividad entre los intelectuales de Maracaibo y que fue una de las ideologías

1 El Esquema Básico Incluyente forma parte del enfoque semántico-pragmático y consiste en identificar la idea que englobe el significado de un texto; se trata de reunir todos los temas de un texto en una idea global o general.

antigomecistas del momento. La otra ideología de este tipo estaría representada por el marxismo; pero, según Requena (1981: 23), Lossada “...nunca estuvo en esta onda...” o al menos ésta sólo representó un “...estrato...” (Requena, 1981: 6) dentro de su pensamiento liberal.

Ahora bien, según Delgado Ocando (1982: 4), Lossada fue, más que un intelectual progresista, un socialista. De él escuchó en un mitin celebrado en la plaza Baralt de Maracaibo en 1947, que “...la socialdemocracia es el presente, la democracia cristiana el pasado y el socialismo revolucionario el futuro...”.

Existen indicios que permiten identificar la proximidad ideológica de Lossada con el socialismo. Entre éstos cabe mencionar dos:

1. La relación de Lossada con importantes líderes izquierdistas venezolanos, tanto de orientación moderada como de tendencia radical, con quienes mantuvo contacto antes y después de la desaparición física de Gómez. En 1936 Lossada formó parte del Bloque Nacional Democrático, organización política zuliana donde coexistían izquierdistas moderados y radicales. Entre los representantes de este último bando se encontraba Olga Luzardo –una de las más aguerridas representantes de la izquierda revolucionaria en el Zulia– quien recibió de Lossada conocimientos sobre el marxismo (Urdaneta, 2000). De igual manera, Lossada también se acercaría políticamente a izquierdistas vinculados con la social-democracia (entre ellos, Rómulo Gallegos y Rómulo Betancourt) y a organizaciones, como la Federación de Estudiantes de Venezuela, que defendían principios doctrinales del socialismo.
2. En sus escritos de juventud pueden hallarse diversos planteamientos en los que se muestra plenamente partidario del socialismo. El caso más patente estuvo representado por algunos artículos que publicara en el diario Panorama en el transcurso de 1918, los cuales, de acuerdo con el testimonio de Matthyas Lossada, por poco le conducen a la cárcel, pues contravenían el interés gubernamental de impedir la penetración comunista en Venezuela (Requena, 1981).

En la muestra seleccionada, se han identificado dos grandes tópicos en los cuales Lossada ancla su discurso: a) el socialismo como doctrina que defiende la igualdad y resuelve los grandes problemas económi-

cos y sociales de los hombres; b) el carácter injusto de la propiedad en contraposición a las bondades del régimen colectivista pregonado por el socialismo.

La doctrina socialista es abordada por Lossada mediante los dominios de experiencia²: científico, histórico, religioso, vial, filosófico, social, ideológico, económico, político y natural, los cuales emplea para ubicar en esta doctrina al conjunto de principios y valores (justicia, equidad, igualdad y prosperidad) que son necesarios para el funcionamiento de toda sociedad y para la solución de los problemas (sociales y económicos) que afectan al hombre (Cuadro 1).

El dominio social permite observar la forma en que el joven Lossada se acerca al socialismo reconociéndole la cualidad de dar respuesta a la necesidad del ser humano de construir un orden social armónico o equilibrado, donde no tiene cabida la exclusión social y económica. En esta doctrina halla disposición para estudiar "...los medios apropiados para hacer efectivo el derecho, que todos los hombres poseen, de disfrutar de las cosas necesarias..." (texto 1); y reitera insistentemente esta misma idea al decir que: a) el objeto del socialismo es "...hacer que todos puedan disponer de los medios propios a la realización de sus deseos..." (texto 3); b) el socialismo pone "...al alcance de todos los hombres los elementos precisos para la satisfacción de las necesidades..." (texto 5).

En este sentido, el socialismo es un régimen donde la vida de todos se encuentra asegurada, pues el orden que surge de éste se fundamenta en la justicia y en la inclusión social. Al respecto, Lossada (1918e: 86) reconoce en el "...estado socialista perfecto.." una "...idea de justicia que no es la base de las relaciones actuales..."

La justicia que se deriva del socialismo es aquella que da paso a la igualdad, lo que significa que "todos" los hombres tienen los mismos derechos y oportunidades, así como las mismas garantías políticas y económicas que les permitan obtener lo necesario para vivir dignamente. Por eso, de acuerdo con lo planteado por Lossada en el dominio religio-

2 Los dominios de experiencia están presentes en el enfoque semántico-pragmático y son los que permiten organizar el léxico en ámbitos más amplios, como lo social, lo político o lo económico. Esto facilita la identificación de las prácticas sociales y discursivas que emplea el emisor para asignarle un significado a los términos de su mensaje.

Cuadro 1

Visión del socialismo en Jesús Enrique Lossada (año 1918)

Personaje	Socialismo equiparado a:	Lexías utilizadas para referirse al socialismo	Estrategias discursivas implementadas en relación con el socialismo	Recursos retóricos (metáforas) utilizados para expresar el significado de socialismo	Principios doctrinales del socialismo con los que se identifica Lossada	Acontecimientos y procesos históricos que repercutieron en el discurso	Autores socialistas o vinculados al socialismo, a los cuales se alude en el discurso
JESÚS ENRIQUE LOSSADA	<ul style="list-style-type: none"> • Esperanza. • Respuesta a los problemas sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Comunidad de los bienes. • Régimen colectivo. • Colectivismo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Intertextualidad (ideas tomadas de Rousseau, Saint-Simon y Proudhon). • Legitimación del socialismo. • Deslegitimación de la propiedad privada. • Victimización de los socialistas y de los desposeídos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sol que disolverá las nieves de la injusticia. • Camino de la regeneración social. • Futuro paraíso de la humanidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Igualdad. • La propiedad individual es injusta e inconveniente. • Justicia. • Colectivismo. 	<ul style="list-style-type: none"> • La Revolución de octubre de 1917. 	<ul style="list-style-type: none"> Aristóteles, Platón, Babeuf, Rousseau, Saint-Simon, Fourier, Blanqui, Proudhon, Marx, Bakunin, Kropotkin.

so, el objeto del socialismo es “...hacer que para todos estén abiertos los templos del trabajo...” (texto 3); y en el dominio científico define al socialismo como “...la ciencia que fija los principios de la igualdad económica...” (texto 1).

Aparte de representar la justicia, la inclusión y la igualdad, el socialismo constituye la esperanza y la respuesta a las condiciones injustas de las relaciones actuales. A fin de legitimar el sistema socialista, presentándolo como garantía de un mejor porvenir y de un orden justo, Lossada emplea algunas metáforas provenientes de los dominios religioso, natural y vial (Cuadro 1). Así, el socialismo es el “...sol que disolverá las nieves de la injusticia...” (texto 4), el “...camino de la regeneración social...” y el “...futuro paraíso de la humanidad...” (texto 1).

A diferencia del socialismo que es en sí mismo la esperanza de los hombres, la sociedad actual o el mundo capitalista es la “defectuosa organización colectiva” que representa la “miseria”, la desigualdad y la injusticia. Prueba de ello se encuentra en el sufrimiento de la “clase proletaria”, imposibilitada de encontrar en “la organización presente de la sociedad” lo necesario para vivir:

La ciencia médica tiene por fin primordial el alivio de la humanidad doliente. Considerada desde este punto de vista, y no como medio lucrativo, la Medicina encuentra insuperables obstáculos en su aplicación bajo la organización presente de la sociedad. Imaginemos a un facultativo que vaya a prestar los auxilios de su ciencia a un pobre enfermo de la clase proletaria...Las sabias indicaciones de la ciencia son aquí inútiles, vanos el trabajo y el estudio de tantos siglos, por la breve e irrefutable razón de que el pobre enfermo no tiene cómo proporcionarse los elementos y las condiciones terapéuticas que se le prescriban. Tal caso no podría presentarse en la organización colectivista de la sociedad. En tanto que la actual se repite a cada momento... (Lossada, 1918d: 83-84).

Producto de la “defectuosa organización colectiva” representada por el capitalismo, se ha dado paso a la desigualdad entre clases sociales. Lossada identifica, al respecto, dos grandes grupos que han sido el resultado del desequilibrio establecido a nivel social por el sistema capitalista: a) una clase rica, donde están los “propietarios”, “...holgazanes explotadores...” (texto 3), “...explotadores industriales...” (texto 4), “...acapa-

radores...” (texto 1) y “...clases directoras...” (texto 2); b) una clase empobrecida, en la que ubica a los “...hermanos nuestros...”, el “...pueblo...”, las “...masas...” (Cuadro 1), los “...obreros...”, la “...clase proletaria...” (texto 4), “...desposeídos...”, “...productores...”, “...trabajadores...”, “...máquinas explotadas por la codicia de sus propietarios...” (texto 3).

Cerca de los intereses de estos últimos están, según Lossada (1918a), los socialistas, quienes en muchos casos han tenido que pasar por el “martirio” para demostrar “la verdad” contenida en el socialismo. En el martirologio socialista están:

Entre tantas víctimas citaremos a Bourbotte, Duroy, Duquesnay y Goujon, a Babeuf, Milliere, Lahr, Darthé y Vermorel, que sacrificaron sus vidas en ara de los ideales socialistas, y a los mártires de la ‘semana sangrienta’, insurrección proletaria iniciada el 18 de mayo de 1871... (Lossada, 1918a: 74).

Todos ellos han defendido los “ideales socialistas”, entre los cuales sobresale la opción por el interés colectivo. El socialismo se aparta del individualismo y abraza el colectivismo, promoviendo el interés de todos mediante la “...unión de las fuerzas individuales dirigidas en provecho de la colectividad...” (texto 2). De esta manera, Lossada intenta relexicalizar y resemantizar el socialismo para acentuar su naturaleza social o colectiva, contraria a los egoístas intereses individuales presentes en el capitalismo. En consecuencia, socialismo es igual a (Cuadro 1): “...organización colectiva de la sociedad...”, “...régimen colectivista...”, “...comunidad de los bienes...” (Cuadro 1), “...sistema de sociedad...” (texto 5) y “...colectivismo...” (texto 3).

Este carácter colectivo del socialismo es algo natural, pues el hombre, tal y como lo demostró Aristóteles, es un animal social; de ahí que el ser humano está “...unido a sus semejantes por multitud de lazos que no podría romper, sino en perjuicio propio...”. Sin embargo, a la sociedad actual probablemente aun le queda mucho por aprender de las “...sociedades de abejas y de hormigas...” que practican día a día el principio de colocar las “...fuerzas individuales...” en provecho de la “...colectividad...” (Lossada, 1918b: 81).

La experiencia colectivista, simultáneamente, es rica en tradición dentro de la historia. No se trata de algo que haya sido improvisado en

los últimos años; por el contrario, la historia y el desarrollo del pensamiento filosófico a lo largo del tiempo demuestran que son profundas las raíces que alimentan al socialismo. En el dominio histórico, Lossada sostiene que "...las ideas que han dado origen a la actual doctrina socialista son muy antiguas...", remontándose al caso emblemático del "régimen comunista" de las "primitivas sociedades cristianas"; en el dominio filosófico también dirá que en la Antigüedad, Platón "...establecía la comunidad de bienes..." en *La República* (texto 1).

De esta rica tradición, Lossada se identifica con algunos planteamientos provenientes del socialismo utópico. Entre éstos cabe mencionar tres:

1. La creencia en el ser humano, en su capacidad para lograr mediante el socialismo la realización de sus más nobles aspiraciones de justicia, igualdad y libertad. Esta es la herencia de la Ilustración que, al igual que los utópicos, Lossada acepta; y no sólo eso, también espera como ellos una sociedad ideal, al estilo de *La República* de Platón, en la que esté garantizada la libertad del ciudadano y se destruya la opresión representada por el sometimiento de éste a "...los caprichos del amo, del jefe o del capitalista a cambio de un miserable mendrugo que viene a mal satisfacer las necesidades orgánicas..." (Lossada, 1918d: 83).
2. La tesis de Saint-Simon según la cual hay una clase social ociosa e improductiva que concentra la riqueza y otra productiva que carece de ésta. Para Lossada (1918c) los primeros son "...holgazanes explotadores..." y "...acaparadores...", mientras que los segundos son "...productores..." y "...máquinas explotadas por la codicia de sus propietarios...". De esto resulta que muchos (los pobres o los industriales según Saint-Simon) trabajan y producen, pero pocos (los ricos) se adueñan de lo producido sin participar realmente en la producción.
3. La reivindicación del "régimen colectivista" frente al "régimen de la propiedad"; este último ha fomentado la introducción de las máquinas en las industrias, ocasionando la "...privación del pan para multitud de obreros que se ven despedidos por sus jefes, a causa de no necesitarse sus servicios...". Al igual que buena parte de los socialistas utópicos, Lossada responsabiliza al "...régimen de la propiedad..." de haber desencadenado, mediante el maquinismo,

“...hondos males económicos en la clase proletaria...” (Lossada, 1918d: 84).

Sobre la propiedad privada, Lossada se suma a las críticas que en torno a ésta desarrollaron tanto representantes del socialismo utópico como del anarquismo. Considera que los estudios de Proudhon demostraron que la propiedad es un robo (Lossada, 1918a) y que con el fin de preservar los principios de la igualdad y la justicia, el socialismo rechaza la propiedad y sólo acepta la posesión (Lossada 1918c).

Según Lossada (1918c: 75-76), las razones prácticas del socialismo para cuestionar la propiedad y defender la posesión, son las siguientes:

A la propiedad pertenece la idea de retención de la cosa, y a la posesión la idea de uso de dicha cosa. El propietario estaciona, detiene, estanca los objetos; el poseedor se los asimila, los emplea, disfruta de ellos...

...El socialismo, al querer establecer la palabra nuestro sobre las cosas, no rechaza las palabras mío y tuyo cuando significan poseer, usar de lo necesario, sino en cuanto significan impedir que los demás disfruten de lo que no se necesite.

Consecuente con su adhesión a la posesión, Lossada encuentra sin fundamento el derecho de propiedad y considera falsos los tres argumentos expuestos tradicionalmente por los economistas en su defensa, a saber: la ocupación, el trabajo y la ley civil.

La ocupación no es causa de la propiedad, aunque si lo puede ser de la posesión. Para Lossada, (1918c: 77) la propiedad, por ser fija, permanente y exclusiva de unos pocos, no permitiría que todos los hombres aprovechen lo que les ofrece la naturaleza, como por ejemplo la tierra; mientras que la posesión, que es móvil, “...puede dar cabida a todos los que requieran sitio en el banquete de la naturaleza...”. De tal manera que la ocupación cuando es causa de la posesión, conduce a la igualdad; pero cuando es causa de la propiedad, entonces crea la desigualdad “desheredando a unos en provecho de otros”.

El trabajo, entre tanto, no crea el derecho de propiedad, aunque sí puede ser considerado el origen de la posesión y del derecho a disponer de aquello que resulta cuando se intervine la materia. El trabajador, si bien no tiene derecho a retener la materia (hacerse propietario), puede hacerla producir y, por ende, usufructuarla. Esto sólo es posible en el

marco del “colectivismo”, es decir, del socialismo, donde apenas hay caída para una necesidad: “...la necesidad de trabajar para obtener, por medio del trabajo, y en la proporción correspondiente, las materias y objetos imprescindibles o útiles para el sostenimiento y desarrollo de la vida humana...” (Lossada, 1918e: 86).

Así, siguiendo a Proudhon, Lossada (1918e) presenta al trabajo como la medida del valor de las cosas en el sistema socialista, porque constituye un patrón inalterable y seguro; cosa que no ocurre en el “régimen de la propiedad”, donde el valor está sujeto al juego de la especulación.

Tampoco la ley civil puede esgrimirse como fundamento del derecho de propiedad, pues su propósito original que consiste en garantizar la igualdad de derechos, no se cumple con la “...propiedad individual...”, donde incluso se vulnera el principio de la justicia pues “...hoy los productores son los desposeídos...” (Lossada, 1918c: 79).

La propiedad, entonces, en su manifestación individual es rechazada por Lossada. De ésta dice que “...no puede existir...”, “...rompe el equilibrio...” (texto 3); es “...errónea e inconveniente...” (texto 4), fundamentalmente porque causa pobreza, desigualdad e injusticias. En consecuencia, aceptar el derecho de propiedad significaría atentar contra la “...ética más rudimentaria...”:

¿Es moral acaso dejar la vida de los más al capricho de los menos, que reinan en una abundancia inútil? (...) ¿Para qué acumular esas enormes propiedades que no podemos consumir, cuando nuestro viaje sobre la tierra es tan breve, y tan pronto la muerte viene a desposeernos? (Lossada, 1918c: 79).

Muy distinto es el panorama en el caso de la “propiedad colectiva” o “régimen colectivista”, donde “las riquezas naturales pertenecerían a la colectividad” y no existirían condiciones para que los propietarios concentren dichas riquezas; tampoco sería posible que los trabajadores se conviertan en “simples máquinas explotadas”, pues éstos tendrían asegurada la posesión del fruto de su trabajo.

Este acercamiento de Lossada al socialismo, en particular a los planteamientos que se derivaron de esta doctrina en relación con la propiedad, debió estar influenciado por un acontecimiento que, aunque geográficamente distante, resultaba del interés de este intelectual y de sus

pares venezolanos identificados con los procesos de cambio. Se trata de la Revolución de octubre de 1917, primer ensayo de un proyecto alternativo al capitalismo, que se fundamentaría en un modelo socialista (Cuadro 1).

Por otra parte, el discurso de Lossada en los textos estudiados tuvo la clara intencionalidad de presentar al socialismo como cercano a los principios de justicia e igualdad. Para lograrlo, su finalidad discursiva se orientó de la siguiente manera: “hacer saber” o enseñar, en primer lugar, acerca de las cualidades o bondades del socialismo, y también de los defectos o aspectos perjudiciales del régimen de la propiedad; “hacer pensar” o persuadir acerca de la idoneidad del socialismo y del carácter pernicioso e injusto de la propiedad.

A fin de lograr su propósito, Lossada recurre a un conjunto de estrategias discursivas³, entre las cuales destacan (Cuadro 1):

1. La intertextualidad⁴, implementada con el fin de dar a conocer y demostrar la pertinencia de los principios que rigen al socialismo (igualdad, justicia, libertad, solidaridad), así como respaldar la oposición de este sistema a la propiedad, mediante citas textuales e ideas tomadas de autores como: Rousseau y Proudhon (para criticar el derecho de propiedad), Saint-Simon (“la sociedad debe organizarse en beneficio de los más”), Aristóteles (“el hombre es un animal sociable”), entre otros (textos 1 y 2). También se retoman los alegatos del francés Víctor Cousin, uno de los principales defensores del derecho de propiedad, con el propósito de rebatirlos y hacer ver su inconsistencia (texto 3).
2. Legitimación del socialismo. Esta estrategia fue respaldada con algunos recursos retóricos como: a) metáforas, entre las que sobresalen (textos 1 y 4): “futuro paraíso de la humanidad” (dominio religioso), “camino de la regeneración social” (dominio vial) y “sol que disolverá las nieves de las injusticias” (dominio natural); b) y una

3 Las estrategias son recursos lingüísticos y discursivos que emplea el emisor para que su mensaje logre algún propósito o fin específico.

4 Se refiere a que el emisor pone en escena ideas y textos provenientes de uno o más autores, para de esta manera argumentar a favor o en contra de un determinado planteamiento.

- analogía presente en el texto 2, donde las relaciones básicas de los animales son comparadas con el socialismo, para hacer ver que este sistema es tan natural, que hasta lo practican los “animales inferiores” mediante una regla sencilla que los seres humanos aun no asimilan por completo: “la unión de las fuerzas individuales dirigidas en provecho de la colectividad”.
3. Deslegitimación de la propiedad privada y del derecho de propiedad, a diferencia de la propiedad colectiva o propiedad común, que es claramente reivindicada por ser garantía de justicia y de igualdad (principios socialistas). Lossada, en su intento por deslegitimar la propiedad, distingue entre la “propiedad individual”, característica del “sistema actual”, y la propiedad colectiva a la que incorpora dentro de la esperanza representada por el socialismo (textos 3, 4 y 5).
 4. Victimización de los socialistas y de la “clase proletaria”. Entre los primeros, dice Lossada, no han faltado “mártires” que defendieran con sus vidas la “verdad” del socialismo (texto 1); del proletariado resalta su condición de “explotados” en manos de los capitalistas (texto 4).

En cuanto al tipo de discurso de los textos analizados, en éstos predomina el contenido ideológico, aunque también hay una permanente referencia a la temática económica; el texto 2 es un caso particular, pues en éste Lossada (1918b: 82) intenta demostrar la compatibilidad del socialismo con la doctrina evolucionista de Darwin, lo que le lleva a afirmar que son las “...sociedades socialistas...” las que pueden obrar “...el mejoramiento físico e intelectual de la especie...”.

Conclusiones

El ser humano no está exento de que surjan movimientos zigzagueantes en su visión del mundo y de la realidad que le ha tocado vivir. A fin de cuentas somos en esencia seres históricos y, por ende, sujetos a los cambios que nos impone el paso del tiempo. En este sentido, resulta difícil afirmar o negar la adhesión permanente de Lossada al socialismo o a cualquier otra ideología.

Sin embargo, no hay lugar a ningún tipo de dudas para señalar que el joven Lossada de 1918 fue, en esencia, un socialista. ¿Qué tipo de socia-

lista? Los textos analizados permiten ubicarlo dentro del socialismo utópico, con una fuerte presencia de Proudhon en materia económica.

Su afinidad con el utopismo es notoria, pues: a) se mantuvo orientado por los principios ilustrados de la igualdad, la justicia y la libertad, a los cuales consideró parte esencial del socialismo; b) encontró en esta doctrina la respuesta definitiva a los problemas que no había podido resolver el capitalismo; c) defendió el colectivismo y cuestionó la desigualdad y las injusticias del maquinismo y del sistema capitalista en general; d) no se planteó la organización de la clase proletaria en torno a un proyecto social de cambios que contemplara la utilización de la fuerza en contra de la burguesía.

De Proudhon retoma la crítica que éste formulara en contra del derecho de propiedad. Coincide con el padre del anarquismo en la propuesta de considerar al trabajo como la verdadera medida de valor de los objetos, y al igual que él se pronunció por la implementación del colectivismo a fin de evitar que la propiedad se estancara en pocas manos. Este va a ser uno de los principales argumentos que manejaría en contra de la propiedad individual, es decir, que ésta es concentrada por una minoría que termina impidiéndole a la mayoría el acceso a todo aquello que se necesita para vivir. En consecuencia, su propuesta apuntó a la sustitución del principio económico de la propiedad privada por el de la posesión.

Llama la atención que a diferencia de su acercamiento ideológico con el socialismo utópico y Proudhon, Lossada se mostró distante e indiferente en relación con el pensamiento de Marx; incluso le critica, afirmando que: "...En su teoría predomina el metodismo germánico y decae el exaltado espíritu revolucionario..." (texto 1). Para entender este desinterés por el marxismo hay que tomar en cuenta que hasta la aparición de la corriente marxista-leninista, las ideas de Marx no habían impactado significativamente en los círculos intelectuales de América Latina.

La aparición de la Revolución de octubre de 1917, el mismo desarrollo de los cambios operados en Rusia y el interés de la dirigencia bolchevique por retomar el pensamiento de Marx, contribuirían a que la ideología marxista fuera propagada por el mundo. Sin embargo, para el momento en que Lossada escribe sus artículos –año 1918–, apenas se iniciaba este proceso de revalorización de dicha ideología.

A nivel discursivo destaca su defensa del socialismo mediante una clara estrategia de legitimación de este sistema y la deslegitimación de la propiedad privada. De igual manera, la intertextualidad le permitió entrar en diálogo con autores socialistas como Saint-Simon, Proudhon y otros, a quienes presenta como víctimas de la intolerancia de quienes les persiguieron por defender los principios de la justicia y la igualdad.

Referencias bibliográficas

- BRITO FIGUEROA, Federico. 1977. Las repercusiones de la revolución socialista de octubre de 1917 en Venezuela. Ediciones Vanguardia. Caracas.
- CABEZA, Julián y MOLERO DE CABEZA, Lourdes. 2003. Universalidad y particularidad: cultura y política democrática (una visión desde la lingüística cultural). En: Utopía y Praxis Latinoamericana. Año VIII. Nº 20. Pp. 49-66.
- CAVILLIOTTI, Martha. 1973. El Manifiesto Comunista. En: Historia del movimiento obrero/I. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- DELGADO OCANDO, J.M. 1982. Perfil ideológico del maestro. En: Obras selectas del Dr. Jesús Enrique Lossada. Escritos filosóficos, históricos y políticos 1911-1948. Compilación a cargo de Delia Galeazzi e Isidoro Requena. Editorial de la Universidad del Zulia Maracaibo.
- FRANCO, Antonio. 2002. Lenguaje, comunicación y cognición en el modelo lingüístico y la docencia. En: Lingüística, semiótica y discurso. Cabeza, Julián; Franco, Antonio; Molero de Cabeza, Lourdes. Compiladores. Colección Sig-nos en Rotación. Universidad Católica Cecilio Acosta. Maracaibo.
- GODIO, Julio. 1980a. El movimiento obrero venezolano (1850-1944). Colección M.O.L.A.C. Serie movimiento obrero. Editorial Ateneo de Caracas. Caracas.
- GODIO, Julio. 1980b. Historia del movimiento obrero latinoamericano/1. Anarquistas y socialistas 1850-1918. En: Revista Nueva Sociedad. Editorial Nueva Imagen. México.
- LOSSADA, Jesús Enrique. 1918a. El socialismo, su origen y su objeto. En: Obras selectas del Dr. Jesús Enrique Losada. Escritos filosóficos, históricos y políticos 1911-1948. Colección centenario de LUZ. 1992. Nº 06. Universidad del Zulia. Maracaibo. Pp. 73-75.
- LOSSADA, Jesús Enrique. 1918b. El socialismo y la doctrina darwiniana. En: Obras selectas del Dr. Jesús Enrique Losada. Escritos filosóficos, históricos y políticos 1911-1948. Colección centenario de LUZ. 1992. Nº 06. Universidad del Zulia. Maracaibo. Pp. 81-82.
- LOSSADA, Jesús Enrique. 1918c. El derecho de propiedad. En: Obras selectas del Dr. Jesús Enrique Losada. Escritos filosóficos, históricos y políticos 1911-

1948. Colección centenario de LUZ. 1992. Nº 06. Universidad del Zulia. Maracaibo. Pp. 75-80.
- LOSSADA, Jesús Enrique. 1918d. Incompatibilidad del régimen de la propiedad. La República. El perfeccionamiento humano. La medicina. Las máquinas. En: Obras selectas del Dr. Jesús Enrique Losada. Escritos filosóficos, históricos y políticos 1911-1948. Colección centenario de LUZ. 1992. Nº 06. Universidad del Zulia. Maracaibo. Pp. 83-84.
- LOSSADA, Jesús Enrique. 1918e. Las teorías económicas del valor. En: Obras selectas del Dr. Jesús Enrique Losada. Escritos filosóficos, históricos y políticos 1911-1948. Colección centenario de LUZ. 1992. Nº 06. Universidad del Zulia. Maracaibo. Pp. 85-88.
- MARCANO, Jesús Rosas. 1980. Introducción. En: La revolución socialista de octubre en la prensa venezolana de la época. Volumen 01. Serie azul, crónica y ensayo. Ediciones Centauro. Caracas.
- MOLERO DE CABEZA, Lourdes. 2003. El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual. En: Lengua Americana. Año VII. Nº 12. Enero-junio 2003. Universidad del Zulia. Maracaibo. Pp. 5-28.
- MOLERO DE CABEZA, Lourdes. 2002. La semántica y la lingüística textual en el Zulia. En: Lingüística, semiótica y discurso. Cabeza, Julián; Franco, Antonio; Molero de Cabeza, Lourdes. Compiladores. Colección Signos en Rotación. Universidad Católica Cecilio Acosta. Maracaibo.
- RAMA, Carlos. 1976. Historia del movimiento obrero y social latinoamericano contemporáneo. Editorial LAIA. Barcelona.
- REQUENA, Isidoro. 1981. Cómo leer a Lossada. En: Obras selectas del Dr. Jesús Enrique Lossada. Escritos filosóficos, históricos y políticos 1911-1948. Colección centenario de LUZ. 1992. Nº 06. Universidad del Zulia. Maracaibo.
- RUDÉ, George. 1972. Europa desde las guerras napoleónicas a la revolución de 1848. Ediciones Cátedra. Traducción: Fernando de Rojas. Madrid.
- URDANETA, Yeris. 2000. Gómez y gomecismo en el Zulia. Fondo Editorial Sinaimaica. Secretaría de Cultura del Estado Zulia. Maracaibo.